

Introducción

Introduction

César RINA SIMÓN

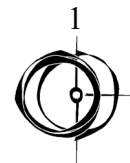
Universidad de Extremadura/Universidade Nova de Lisboa

El manual de Geografía e Historia de enseñanza secundaria elaborado por Justiniano García Prado, en su edición de 1939 –*Año de la Victoria*–, comenzaba con estas elocuentes palabras que sintetizan la idea de ibericidad durante la edad contemporánea:

La Península Ibérica es una unidad geográfica clara y bien determinada. Separada del resto de las tierras continentales por una barrera natural y bordeada por las aguas del Océano Atlántico y el mar Mediterráneo, tiene en su conjunto unos caracteres físico-geográficos homogéneos, con elementos propios y peculiarísimos; la biogeografía de la Península tiene su fundamento en la uniformidad fisiogeográfica y sus hechos más esenciales son comunes a todo el territorio peninsular. Su fisiografía y biogeografía nos hacen pensar en una unidad social, en una sola nación dentro de esta unidad geográfica; pero las vicisitudes históricas han repartido el territorio de la Península entre varios estados: España, Portugal, Andorra, Inglaterra¹.

Desde mediados del siglo XIX, ha sido una tradición historiográfica comenzar cualquier tipo de ensayo o investigación dedicada a la Península Ibérica en la era contemporánea aludiendo al tópico de las *costas voltadas*, es decir, a la idea de habitar un espacio bien delimitado, la Península, pero hacerlo desde la indiferencia hacia el país vecino. Con él se compartiría una frontera estable y antigua en términos comparativos de más de mil kilómetros de longitud, pero el efecto de habitar el mismo territorio no se habría trasladado a las relaciones políticas, culturales o económicas, que eran inexistentes o se hacían desde la desconfianza y la apatía. La mutua indiferencia habría sido la nota predominante en la historia peninsular, específicamente a partir de la secesión portuguesa iniciada en 1640. Sin embargo, las mismas obras que diagnosticaban las *costas voltadas*, constataban en el desarrollo de sus páginas un importante interés por las cosas del país vecino y explicaban, a través de la documentación archivística y hemerográfica, los estrechos lazos y el flujo intenso de relaciones que se han dado en el espacio peninsular en los dos últimos siglos. La introducción tópica relativa al vivir de espaldas no corresponde con las relaciones ibéricas desarrolladas en las investigaciones, pero su enunciación consolida determinada conciencia nacional².

Durante el Sexenio Revolucionario, contamos con dos buenos ejemplos que evidencian esta distorsión entre introducción y análisis. El primero es *La literatura portuguesa en el siglo XIX*, publicado por Antonio Romero Ortiz, quien asumiría en 1874



1. Justiniano GARCÍA PRADO, *La Península Ibérica. Curso de Geografía para la enseñanza secundaria*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1939, p. 5.

2. Sobre el papel de los historiadores en la construcción de esta conciencia, Pierre NORA, *Présent, nation, mémoire*, París, Gallimard, 2011, p. 377. Una aplicación al espacio ibérico en César RINA SIMÓN, *Imaginar Iberia. Tiempo, espacio y nación en el siglo XIX en España y Portugal*, Granada, Comares, 2020.



los ministerios de Gracia y Justicia y de Ultramar. La obra era un recorrido por los principales literatos portugueses de su siglo y tenía la pretensión iberista de dar a conocer aspectos del país vecino para, a través del conocimiento cultural, posibilitar a largo plazo la unión ibérica. Pese al conocimiento desplegado en torno a la literatura portuguesa, la confirmación del flujo constante de relaciones –“los dos pueblos peninsulares se tocan” – y la inexistencia de frontera –esa “línea irregular, caprichosa, imaginaria que los divide” –, Romero Ortiz señalaba que “ni París, ni Londres, ni Washington distan tanto de Madrid como Lisboa”³. El mismo esquema reprodujo Gonzalo Calvo Asensio en *Lisboa en 1870*, obra escrita durante su estancia diplomática en Portugal como secretario del ministro plenipotenciario Fernández de los Ríos y, por lo tanto, testigo de las negociaciones de ofrecimiento de la corona española a Fernando de Coburgo, padre del rey portugués. Nuevamente, los vastos conocimientos que demuestra sobre Portugal –Lisboa en la década de los sesenta se había convertido en uno de los destinos predilectos de los exiliados políticos liberales y republicanos y en centro neurálgico de organización de la oposición a Isabell II y de diversas conspiraciones– contrarrestaban el tópico de las *costas voltadas*: “hablarnos del vecino reino es para nosotros tan extraño, como si se tratara de darnos a conocer las costumbres, leyes y carácter de las instituciones de la China”⁴.

No es necesario retrotraernos al siglo XIX para encontrar este esquema cognitivo. En 1990, César Antonio Molina publicaba un documentado ensayo relativo a las relaciones y los intercambios literarios ibéricos: *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, con prólogo de José Saramago –en el que definía su noción de iberismo– y epílogo de Ángel Crespo, “el más portugués de los poetas españoles”⁵. Tanto el ensayo como su apertura y su final comparten el lamento por las *costas voltadas*. Sin embargo, a lo largo de sus páginas se expone la amplia circulación literaria y cultural en el ámbito peninsular, la traducción de textos a uno y otro lado de la frontera, la creación de revistas bilingües⁶, la fijación por la literatura vecina de autores como Emilia Pardo Bazán, Clarín, Unamuno, Valle-Inclán, Ramón Gómez de la Serna, Teixeira de Pascoaes, Pessoa o Almada Negreiros, la participación en publicaciones del otro país y el asociacionismo cultural y literario ibérico⁷.

En las dos últimas décadas, el tópico de las espaldas enfrentadas ha sido profundamente cuestionado desde diferentes ámbitos académicos, aunque mantiene buena salud entre los historiadores de las relaciones internacionales. Esta supervivencia tiene una fundamentación epistemológica: la politología y las relaciones internacionales continúan situando al Estado-nación –en muchos casos concebido como ente volitivo resultado de una trayectoria histórica teleológica⁸– en el centro de sus paradigmas

3. Antonio ROMERO ORTIZ, *La literatura portuguesa en el siglo XIX*, Madrid, Tip. de Gregorio Estrada, 1869, pp. 5-6.

4. Gonzalo CALVO ASENSIO, *Lisboa en 1870. Costumbres, literatura y artes del vecino reino*, Madrid, Imp. de los Srs. Rojas, 1870, p. VII.

5. Miguel MORA, “El agitador ibérico”, *El País*, 9-2-2007.

6. Desde la *Revista Peninsular* (1855-1856) fundada por Latino Coelho y Juan Valera hasta publicaciones actuales, como *Suroeste* (2010...), dirigida por Antonio Sáez Delgado, las revistas culturales bilingües han ejercido de espacios de encuentros ibéricos y han contribuido a generar ciertas nociones de iberidad, al interpretar determinadas inercias culturales en clave peninsular.

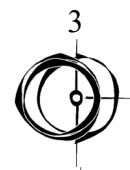
7. César Antonio MOLINA, *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid, Akal, 2010.

8. Ver César RINA SIMÓN, “Expectativas iberistas en la contemporaneidad. Una propuesta conceptual”, *Ayer*, 108 (2017), pp. 179-201.

interpretativos, al tiempo que establecen analogías entre las acciones de determinado Gobierno, Ministerio o embajada y la historia intelectual, de las ideas, de los imaginarios nacionales y de las prácticas socioculturales. También hay una explicación metodológica: estas disciplinas trabajan con documentos eminentemente diplomáticos, y relegan a una condición subalterna otro tipo de fuentes culturales, sociales o antropológicas. Según esta lógica, las relaciones entre Estados determinarían las relaciones entre las sociedades de esos países⁹.

Para el paradigma nacionalista, la frontera sería un vasto “desierto” o “una gran muralla china”, tal y como la identificaba en 1860 Nicomedes Pastor Díaz, embajador de España en Lisboa en ese momento. Se levantaba sobre “rayas imaginarias y deplorables ficciones”, lo que venía a determinar la definitiva escisión peninsular en un contexto en el que los nacionalismos unionistas alemán e italiano estaban culminando la construcción de su Estado-nación. España y Portugal fueron identificadas significativamente como “islas”, separadas históricamente por unos recelos que constituían unos accidentes geográficos más pronunciados que los mismos Pirineos, “un insondable océano” según Antero de Quental o “una impenetrable muralla China” en palabras de Calvo Asensio. La alteridad se acentuó por los esfuerzos nacionalizadores de las élites del Estado que pretendían consolidar el modelo nacional bajo la estructura de su monarquía constituida. Calvo Asensio comprobó la enemistad o indiferencia de Portugal hacia todo lo español: “es como hablar de países en la luna”, y viceversa, “es hablar de una de las regiones más apartadas del mundo”¹⁰.

Sin embargo, el tópico de las *costas voltadas* entre España y Portugal ha sido refutado desde diferentes campos disciplinares y a día de hoy no se puede sostener su utilización de forma general, continua y homogénea para referirse a la Península Ibérica durante la contemporaneidad. En el ámbito de los estudios literarios y culturales – significativamente importantes por su papel en los procesos de nacionalización y en la



9. Para los cambios teóricos y epistemológicos de la Historia de las relaciones internacionales tras la irrupción de las teorías modernas de la nación, remitimos a Pedro PONTE E SOUSA, “Benedict Anderson e le relazioni internazionali alla luce dei nuovi approcci teorici”, en Andrea GENIOLA y Deborah PACI (eds.), *Sulle tracce della Comunità Immaginata. Identità e istituzioni nell’Europa degli stati nazionali*, Monza, Unicopoli, 2022, pp. 181-194. Para el caso ibérico, véase Sérgio CAMPOS MATOS, “Iberismos: problemas e horizontes de pesquisa” en David DUARTE y Giangiacomo VALE (eds.), *Catalonia, Iberia and Europe*, Canterano, Aracne ed., 2019, pp. 113-138; César RINA SIMÓN, “El redescubrimiento del iberismo y las teorías modernas de la nación: un análisis comparado de las historiografías peninsulares”, *Anos 90*, 28 (2021), pp. 1-17, <https://doi.org/10.22456/1983-201X.111892>. Véanse obras referenciales para el estudio de las relaciones internacionales peninsulares en Hipólito DE LA TORRE GÓMEZ, *Antagonismo y fractura peninsular: España-Portugal, 1910-1919*; ídem, *Do “Perigo Espanhol” à amizade Peninsular. Portugal – Espanha, 1919-1930*, Lisboa, Estampa, 1985; ídem, *La relación peninsular en la antecámara de la guerra civil de España (1931-1936)*, Mérida, UNED, 1988; ídem, *El imperio del rey. Alfonso XIII, Portugal y los ingleses (1907-1916)*, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2002; Ignacio CHATO GONZALO, *Las relaciones entre España y Portugal a través de la diplomacia (1846-1910)*, 2 vols., Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2004.

10. Referencias en Sérgio CAMPOS MATOS, “Iberismos, Pan-Hispanismo, fronteiras: uma reflexão conceptual”, en César RINA SIMÓN (ed.), *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, Cáceres, UEX, 2017, p. 142.

conformación de imatopos—¹¹, se ha constatado un profundo intercambio y unas densas relaciones entre mediados del siglo XIX y los años treinta del siglo XX, y se han podido abordar dichas relaciones en el marco de una red cultural ibérica, que aunque tenían una fuerte impronta del ámbito anglosajón y francés, sí generaron confluencias y modelos culturales compartidos¹². De hecho, los tópicos de *espaldas enfrentadas, la frontera más antigua del mundo*” o el *perigo español* han sido sustituidos, con el fin de señalar esta densidad relacional, por *espaldas abiertas, la frontera que nunca existió o peninsularidad*, donde el *otro* sería una construcción nacionalista, pero no una categoría absoluta válida para investigar la contemporaneidad peninsular¹³.

En las dos últimas décadas están proliferando investigaciones globales del pasado peninsular que, sin obviar sus diferencias estatales, culturales o lingüísticas, han puesto el foco en la configuración de un espacio histórico susceptible de ser investigado de manera conjunta, tanto por las inercias internas que manifiestan sus cronologías y dinámicas parejas, como por la idea de los propios agentes históricos de considerar que habitaban un territorio *natural* y homogéneo: la Península Ibérica¹⁴. Ésta es un territorio contextual-histórico y un espacio cultural diverso, pero susceptible de ser abordado en un plano de redes confluyentes. Este enfoque se ha visto enriquecido por el horizonte abierto por los *Iberian Studies*, terminología planteada por Joan Ramon Resina como una alternativa al hispanismo hegemónico en la academia anglosajona, que centraba sus investigaciones en las relaciones entre estados o en los estudios sobre la cultura en castellano. La propuesta, no exenta de manera expresa de voluntad política, descentralizaba los análisis en clave federativa y al mismo tiempo concebía la península como unidad susceptible de ser interpretada de manera conjunta¹⁵. El objetivo de los

4

11. María Jesús FERNÁNDEZ y María Luisa LEAL (coords.), *Imagologías ibéricas: construyendo la imagen del otro peninsular*, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2012; Hipólito DE LA TORRE GÓMEZ y António JOSÉ TELO (coords.), *La mirada del otro. Percepciones luso-españolas desde la historia*, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2001; Tobias BRANDENBERGER, Elisabeth HASSE y Lydia SCHMUCK (eds.), *A Construção do Outro: Espanha e Portugal frente a frente*, Tübinga, Calepinus Verlag, 2008.

12. La bibliografía al respecto es amplia, pero caben destacar de manera específica las aportaciones, tanto documentales como teóricas, de Antonio SÁEZ DELGADO (ed.), *La invasión silenciosa. Presencia portuguesa en las revistas literarias ibéricas (1900-1950)*, Madrid, Trotta, 2022; ídem, *Literaturas entrelazadas. Portugal y España, del modernismo y la vanguardia al tiempo de las dictaduras*, Berlín, Peter Lang, 2021, <https://doi.org/10.3726/b17755>; ídem, *Pessoa y España*, Valencia, Pre-Textos, 2015.

13. Un ejemplo en Antonio SÁEZ DELGADO y Santiago PÉREZ ISASI, *De espaldas abiertas. Relaciones literarias y culturales ibéricas (1870-1930)*, Granada, Comares, 2018.

14. Véase Xosé Manoel NÚÑEZ-SEIXAS, “Iberia”, en Diana MISHKOVA y Balázs TRÉNCSENYI (eds.), *European Regions and Boundaries. A Conceptual History*, Nueva York-Oxford, Berghann, 2016. Para el ámbito literario véase José Rui TEIXEIRA, *Entre a insula e a península. O metropolismo de Mário Saa à luz do hispanismo de António Sardinha e da ibericidade de Fernando Pessoa*, posfácio de Jordi CERDÀ, Oporto, Officium Lectionis, 2021.

15. Véase Joan Ramon RESINA, *Del hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009; ídem (ed.), *Iberian Modalities: A Relational Approach to the Study of Culture in the Iberian Peninsula*, Liverpool, Liverpool University Press, 2013, <https://doi.org/10.5949/liverpool/9781846318337.001.0001>. Los *Iberian Studies* han sido muy influyentes en la academia norteamericana: Robert Patrick NEWCOMB, “Iberianism’s Lessons for Iberian Studies”, en DUARTE y VALE, *Catalonia, Iberia and Europe*, pp. 55-73; Sebastiaan FABER, “Economies of Prestige: The Place of Iberian Studies in the American University”, *Hispanic Research Journal*, 9 (2008), pp. 7-32, <https://doi.org/10.1179/174582008X269990>; Esther GIMENO UGALDE, “The Iberian Turn: An Overview on Iberian Studies in the United States”, *Observatorio’s Reports*, 036 (2017), pp. 1-26. Sin embargo, su entrada en la academia peninsular ha sido desigual por las tensiones identitarias y por la lógica

Iberian Studies sería superar la óptica hispanista estadocéntrica y comprender la realidad peninsular en clave de diversidad interna compatible con elementos distintivos comunes¹⁶. Esta propuesta ha impregnado estudios culturales, antropológicos y también historiográficos, en lo que podría denominarse, al menos en un estado embrionario, un *Iberian Turn*.¹⁷

La consecuencia directa ha sido el creciente interés historiográfico por englobar la Península Ibérica en un territorio de análisis específico —sin negar sus particularidades y sus contextos—, como se viene ya realizando con otros espacios geohistóricos como los Balcanes, el Cáucaso, el Báltico o el Mediterráneo¹⁸. Esta propuesta no rechaza las diferencias nacionales fraguadas en los últimos dos siglos ni la diversidad política, social y cultural que han generado los Estados en su configuración, pero prioriza los elementos compartidos como la porosidad de las fronteras, los trasvases culturales, los exilios políticos, la política diplomática, los imaginarios de los viajeros, las relaciones transnacionales y las dinámicas cronológicas compartidas: revoluciones liberales, procesos de nacionalización, democratización, República, dictaduras, europeización, etc.¹⁹ Los liberales españoles exiliados en París y Londres en el primer tercio del siglo

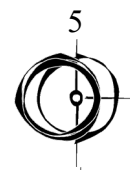
socioprofesional de los departamentos y las áreas de conocimiento. Algunas de estas conclusiones se publicarán en 2023 en el libro que edita Enric BOU para la *Biblioteca di Rassegna iberistica* resultado del congreso “Iberismo(s)” celebrado en la *Università Ca' Foscari* de Venecia en noviembre de 2021. Para la dificultad de encaje de los *Iberian Studies* en la estructura académica y el dimorfismo entre una realidad plurilingüe —la española— y otra monolingüe —la portuguesa—, Jordi CERDÀ SUBIRACHS, “Espécies de espaços ibéricos”, en Maria A. FONTES et al. (orgs.), *Geografias literárias de língua portuguesa no século XXI*, Roma, Tab, 2021, pp. 343-359.

16. Arturo CASAS, “Iberismos, comparatismos y estudios ibéricos. ¿Por qué, desde dónde, cómo y para qué?”, en Cristina MARTÍNEZ TEJERO y Santiago PÉREZ ISASI (eds.), *Perspectivas críticas sobre os estudos ibéricos*, *Biblioteca di Rassegna iberistica* 16, Venecia, Edizioni Ca'Foscari, 2019, pp. 23-56, <https://doi.org/10.30687/978-88-6969-323-6/001>; César RINA SIMÓN, “*Iberian Studies*: la fertilidad de un campo de estudio y sus aportaciones a los debates identitarios peninsulares”, *Rassegna iberistica*, 43/114 (2020), pp. 449-454. Para una perspectiva transdisciplinar y transnacional, véase ídem, “Programa para una escala transnacional de los estudios ibéricos. Estado de la cuestión”, *Tiempo Presente. Revista de Historia*, 5 (2017), pp. 107-114.

17. Datos estadísticos de publicaciones en Esther GIMENO UGALDE y Santiago PÉREZ ISASI, “Lo ibérico en los Estudios Ibéricos: meta-análisis del campo a través de sus publicaciones (2000-)”, en Teresa PINHEIRO y Núria CODINA SOLÀ, *Iberian Studies. Reflections Across Borders and Disciplines*, Berlín, Peter Lang, 2019, pp. 23-48. Véase también Santiago PÉREZ ISASI, “*Iberian Studies*: A State of the Art and Future Perspectives” en ídem y Ángela FERNANDES (eds.), *Looking at Iberia: A Comparative European Perspectives*, Oxford-Nueva York, Peter Lang, 2013, pp.11-26; Teresa PINHEIRO, “*Iberian and European Studies - Archaeology of a New Epistemological Field*”, en PÉREZ ISASI y FERNANDES, *Looking at Iberia*, pp. 27-41. Aplicaciones historiográficas en CODINA y PINHEIRO, *Iberian Studies*; RINA *Procesos de nacionalización*.

18. Un análisis de los estudios sobre el Mediterráneo en Francesco BENIGNO, “Mediterráneo”, en *Las palabras del tiempo. Un ideario para pensar históricamente*, Madrid, Cátedra, 2013, p. 263: “pertenece [el campo del Mediterráneo] a una familia de conceptos geohistóricos que han llegado a ser también geopolíticos, conceptos anfibios, que viven en la calle como en las aulas universitarias [...] términos propios de la geografía simbólica y del imaginario colectivo, que se proponen definir un espacio, recortándolo, pero que concretamente terminan sobre todo evocando imágenes, sensaciones, valores”.

19. Propuestas de comprensión de los procesos históricos en clave peninsular en Sérgio CAMPOS MATOS y Luís BIGOTTE CHORÃO (coords.), *Península Ibérica. Nações e transnacionalidade entre dois séculos (XIX-XX)*, Lisboa, Húmus / CH, 2017; António JOSÉ TELO e Hipólito DE LA TORRE GÓMEZ, *Portugal y España em los sistemas internacionais contemporâneos*, Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2003; Montserrat HUGUET, “El Iberismo: un proyecto de espacio público peninsular”, *Alcores*, 4 (2007), pp. 243-275.



XIX compartieron sus perspectivas políticas porque se sentían miembros de una misma entidad geográfica, habitaban un mismo espacio que el proceso revolucionario podría reunificar. Esta noción geohistórica de ibericidad estuvo latente en la proposición de la corona española a D. Fernando de Coburgo en 1869, en la idea federal-republicana de la Península como un espacio inacabado²⁰, en los habitantes del pueblo fronterizo de Barrancos cuando acogieron a miles de españoles que huían de la represión franquista²¹ y en las negociaciones de entrada en la CEE de España y Portugal en 1986. Asimismo, esta consideración de espacio geopolítico inacabado generó movimientos irredentistas en el nacionalismo portugués, que tomaron un cariz de extensión sobre un territorio cultural, histórico o lingüístico portugués en el caso de Galicia u Olivenza²²; también en el nacionalismo español respecto a Portugal y Gibraltar. Uno de los *leitmotiv* compartidos de los procesos de nacionalización peninsulares fue la idea de decadencia y subalternidad propiciada por la caída del imperio en la primera mitad del siglo XIX acaecida en paralelo a la construcción del Estado-nación²³. Por esto mismo, si aplicamos un enfoque geohistórico ibérico podremos documentar relaciones e intercambios invisibilizados por las narrativas nacionales²⁴.

El término de ibericidad es una traslación del término insularidad, que hace referencia a un conjunto de cualidades y condicionantes del hecho de habitar una isla, a la Península Ibérica. Lo empleamos como una herramienta metodológica de análisis a partir de una condicionalidad histórica y geográfica no esencial, con la capacidad de

20. Ángel DUARTE MONTSERRAT, “La península inacabada: notas abiertas para una aproximación catalana a Iberia”, *Revista de História das Ideias*, 31 (2010), pp. 189-218, https://doi.org/10.14195/2183-8925_31_8.

21. Maria Dulce ANTUNES SIMÕES, *Barrancos en la encrucijada de la Guerra Civil Española. Memorias y testimonio, 1936*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2008.

22 Además de los dos análisis sobre el irredentismo portugués que firman Ramón Villares y Carlos Píriz en este número monográfico, remitimos a Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS, “Irredentismos ibéricos: acerca de sobreposições territoriais reais e imaginárias (séculos XIX e XX)”, *Revista de História das ideias*, 31 (2010), pp. 363-388, https://doi.org/10.14195/2183-8925_31_14; Tibor FRANK y Frank HADLER (eds.), *Disputed Territories and Shared Pasts: Overlapping National Histories on Modern Europe*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2010.

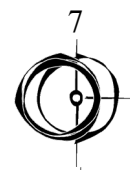
23. El proceso de fragmentación de la monarquía hispánica y la vindicación del nacionalismo español de esa herencia imperial en Tomás PÉREZ VEJO, *3 de julio de 1898. El fin del imperio español*, Madrid, Taurus, 2020. Idea de decadencia y regeneración en los imaginarios español y portugués desde principios del siglo XIX en César RINA SIMÓN, “Proyección exterior, hispanoamericanismo y regeneración nacional en la Península Ibérica en el siglo XIX”, *Historia Mexicana*, LXVII (2018), pp. 1.597-1.631, <https://doi.org/10.24201/hm.v67i4.3565>; Sérgio CAMPOS MATOS, “¿Cómo convivir con la pérdida? Historiografía, conciencia nacional y política dentro del contexto peninsular”, en Carlos FORCADELL, Ignacio PEIRÓ y Mercedes YUSTA (eds.), *El pasado en construcción. Revisionismos históricos en la historia contemporánea*, Zaragoza, IFC, 2015, pp. 249-274; Enric UCÉLAY DA CAL, “¿Cómo convertir a los perdedores en ganadores? Un ensayo sobre la proyección finisecular de identidades en los países menos industrializados”, en Antonio MORALES MOYA (coord.), *Los 98 ibéricos y el mar*, vol. II, Madrid, Sociedad Estatal Lisboa’98, 1998, pp. 163-192.

24. Véase Sérgio CAMPOS MATOS, “Conceitos de iberismo em Portugal”, *Revista de História das Ideias*, 28 (2007), pp. 169-193, https://doi.org/10.14195/2183-8925_28_8; Montserrat HUGUET, “El iberismo como azar en la historia contemporánea de la península ibérica”, en RINA, *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, pp. 173-189. Desarrollo en los estudios culturales y literarios en Víctor MARTÍNEZ-GIL, “Modernidad, política e ibericidad en las relaciones literarias intrapeninsulares”, *Revista de Filología Románica*, anejo IX (2015), pp. 31-44, https://doi.org/10.5209/rev_RFRM.2015.48176; Isaac LOURIDO, “O espaço literário ibérico na última década. Hipóteses para o estudo das fronteiras e das relações entre sistemas”, en MARTÍNEZ TEJERO y PÉREZ ISASI, *Perspectivas críticas sobre os estudos ibéricos*, pp. 203-222.

mejorar la comprensión de determinados procesos, en tanto que los agentes históricos concebían ese mismo espacio en clave de homogeneidad. No se trata de olvidar las divergencias en los procesos ni las diferencias acentuadas por los imaginarios nacionales. En este sentido, es importante la propuesta teórica y metodológica de la *Entangled History* que toma como referencia lo trans-cultural y las experiencias de encuentro e intersecciones sin rechazar las discontinuidades²⁵. La ibericidad, por tanto, sería un punto de partida, una estrategia metodológica, y no un destino al que vincular conclusiones unionistas, teleológicas o esencialistas.

El uso del término *ibericidad* puede provocar un rechazo académico automático al identificarlo con discursos deterministas o imperionostálgicos. Sin embargo, nuestro propósito no es emplearlo desde una dimensión geográfica física, sino como un espacio percibido como compartido, reconocido y propio, imaginado y funcional en las comunidades que lo hacen suyo. Todas las historias generales de España publicadas en la segunda mitad del siglo XIX comenzaban con una breve descripción geográfica en la que se identificaba España con la Península, escindida Portugal por contingencias históricas, pero no por determinación geográfica ni por ocupar un espacio “naturalmente” diferenciado. Lo ibérico no sería una esencia o un factor determinante de acontecimientos o de una caracterología particular, sino un espacio de análisis en el que hay determinadas interconexiones internas²⁶. En términos historiográficos, supone trascender de las premisas nacionales y ampliar la toma de cota a la península partiendo de una noción geosimbólica que compartían los agentes históricos que interactuaban en el espacio peninsular. Tampoco estamos ante un planteamiento de historia comparada, que continúa partiendo de nociones de identidad nacional finitas, pues el propio ejercicio de comparar implica abordar la individualidad de cada elemento comparado.

Los análisis que trascienden de la lógica nacional tienen el potencial de complejizar los imaginarios nacionales. Un ejemplo paradigmático lo encontramos en los estudios antropológicos sobre las experiencias rayanas. El factor fronterizo limitador se enfrentaría en el propio territorio con unas prácticas y unas identificaciones interconectadas, en las que lo fronterizo en muchos casos actúa como barrera administrativa, pero no detiene las pautas de vecindad²⁷. En este sentido, ha sido muy relevante la diferenciación terminológica entre *frontera* y *raya*, presente por ejemplo en lengua inglesa: *frontier* y *border*, pero apenas empleada en la historiografía peninsular.



25. Un ejemplo en Mark GANT y Susana ROCHA RELVAS (eds.), *Transcultural Spaces and Identities in Iberian Studies*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, 2020.

26. Una propuesta en Sharon FELDMAN, “Introduction. The Iberian Peninsula as a literary space”, en *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*, vol. I, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins Pub., 2010, pp. 133-137, <https://doi.org/10.1075/chlel.xxiv.03fel>. La autora parte de una comprensión polisistémica de la cultura peninsular.

27. Entre la amplia bibliografía sobre estudios rayanos, destacamos Heriberto CAIRO, Paula GODINHO y Xerardo PEREIRO (coords.), *Portugal e Espanha. Entre discursos de centro e práticas de fronteira*, Lisboa, Colibri, 2009; Heriberto CAIRO (ed.), *Rayanos y forasteros. Fronterización e identidades en el límite hispano-portugués*, Madrid, Plaza y Valdés, 2018; Paula GODINHO, *Oír o galo cantar dúas veces. Identificacións locais, culturas das marxes e construción de nación na fronteira entre Portugal e Galicia*, Ourense, Diputación de Ourense, 2011; idem., “Das unidades de análise no estudo das fronteiras: escalas de um caso ibérico”, en RINA, *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, pp. 309-324; idem., *O futuro é para sempre. Experiência, expectativa e práticas possíveis*, Lisboa, Letra Livre / A través, 2017; Maria de Fátima AMANTE, *Fronteira e Identidade. Construção e representação identitária na raia luso-espanhola*, Lisboa, ISCSP, 2007; António MEDEIROS, *Dois lados de um rio. Nacionalismo e Etnografias na Galiza e em Portugal*, Lisboa, ICS, 2006.

La frontera sería la línea que delimita dos países, mientras que la raya es un espacio abierto de intercambio y tensiones que abarcaría poblaciones de uno y otro lado de la frontera y cuyos patrones culturales están marcados por el mestizaje. La frontera viene delimitada por acuerdos entre Estados –para la nación, el mapa es su cuerpo y la frontera, su piel– mientras que la raya es el resultado de habitar el espacio fronterizo, reforzándolo o cuestionándolo según la coyuntura²⁸. Los análisis de la Antropología han enriquecido la comprensión fronteriza con una perspectiva *desde abajo* y microgeográfica destacando la historicidad de la frontera y su permeabilidad o reafirmación según los contextos. Esta mirada ha servido para cuestionar la comprensión y conceptualización centralista de la frontera, al poner el foco en el papel activo de las comunidades locales en la articulación de la frontera e incluso en su intensa nacionalización²⁹. Es paradójico, tal y como ha apuntado Antonio Sáez Delgado, que se empleen metáforas relativas a la distancia y a la lejanía para referirse a las relaciones entre dos países que comparten una frontera extensa³⁰.

Los imaginarios nacionalistas fueron el resultado de un cruce de miradas interiores y exteriores. Es decir, desde sus orígenes estuvieron marcados por un cruce de impresiones que las narrativas nacionales intentaron ocultar resaltando la homogeneidad y el esencialismo específico de cada nación³¹. Las aportaciones transnacionales no tratan, por tanto, de suprimir el enfoque nacional, sino de historizarlo, evitando las lecturas deterministas y teleológicas que conciben las naciones como entes volitivos y conclusos.

Como contaba Jorge Luis Borges en “Del rigor en la ciencia”, incluido en *Historia universal de la infamia* de 1946,

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una ciudad, el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él.

28. Un caso de estudio relevante al respecto es la ciudad fronteriza de Elvas, que cuenta con una de las mayores fortificaciones modernas al encontrarse en el punto de entrada al país en dirección a Lisboa. Durante los periodos de mayor propaganda iberista, la ciudad fue uno de los enclaves de mayor movilización nacionalista portuguesa, contando con sede la *Associação 1º de Dezembro* y celebrando con solemnidad las conmemoraciones de la independencia portuguesa. Hoy, en un contexto diferente, es un espacio eminentemente rayano caracterizado por los contactos y la interdependencia con la ciudad vecina, Badajoz. Sobre diferencia entre raya y frontera véase César RINA SIMÓN, “La demarcación de la frontera ibérica. Procesos de nacionalización y prácticas de frontera en la segunda mitad del siglo XIX”, en CAMPOS MATOS y BIGOTTE CHORÃO, *Península Ibérica*, pp. 77-104.

29. Remitimos al artículo que firman Javier HERNÁNDEZ-RAMÍREZ y C. VALÉRIO BRITO en este monográfico. Véase el papel activo de las poblaciones en la articulación de la frontera en Tamar HERZOG, *Fronteira da Posse. Portugal e Espanha na Europa e na América*, Lisboa, ICS, 2020; David MARTÍN MARCOS, *People of the Iberian Borderlands. Community and Conflict between Spain and Portugal, 1640-1715*, Abigdon, Routledge, 2022, <https://doi.org/10.4324/9781003164135>. Una interpretación similar para la frontera pirenaica en Peter SAHLINS, *Boundaries. The Making of France and Spain in the Pyrenees*, Berkeley, University of California Press, 1991.

30. Antonio SÁEZ DELGADO, “Esplendor en la frontera”, *Eldiario.es*, 28-12-2019 (consulta en 15-10-2022). Análisis metafórico de las relaciones peninsulares en Gabriel MAGALHÃES, “Plasticina peninsular. Um estudo sobre o uso da metáfora e outras figuras de estilo na construção da(s) identidade(s) ibérica(s)”, en VALE y DUARTE. *Catalonia, Iberia and Europe*, pp. 75-110.

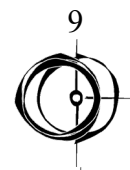
31. Para el caso del nacionalismo español remitimos a Xavier ANDREU MIRALLES, *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*, Madrid, Taurus, 2016.

Esto ocurre con el concepto de ibericidad si pretendiésemos integrar la diversidad histórica y cultural a la que trata de hacer referencia. Koselleck, en la introducción al *Diccionario Histórico de Conceptos*, destacaba que los conceptos no eran formulaciones lingüísticas cerradas y sólidas, sino que siempre estaban superados por la complejidad de las realidades que intentaban representar³². Los conceptos, como el mapa de Borges, solo serán “perfectos” si su escala es 1:1. Reducir la escala implica reducir la diversidad, sintetizar³³. Esto es aplicable a nuestra propuesta de ibericidad que, insistimos, empleamos como una herramienta metodológica e interpretativa con la capacidad de ampliar el conocimiento sobre determinados procesos históricos.

En el ámbito historiográfico, y sin intersecciones en su origen con la propuesta de los *Iberian Studies*, Sérgio Campos Matos ha planteado cuestiones relativas a la ibericidad partiendo de la historia de las ideas y de los conceptos³⁴. Su aportación ha abierto un vasto horizonte comprensivo de las relaciones y los imaginarios peninsulares desde posiciones desnacionalizadas –el iberismo había sido tradicionalmente analizado desde posiciones nacionalistas que tenían un criterio predefinido en torno a la idea. Ha prestado especial atención a la conceptualización de la civilización ibérica de Oliveira Martins y al aliancismo de António Sardinha, ambos muy influyentes entre la intelectualidad peninsular–³⁵. Esta perspectiva ha permitido pensar el papel del *otro* peninsular en la construcción del Estado-nación y abordar los intensos trasvases culturales y políticos durante el siglo XIX y XX a escala ibérica.

Por último, sobra afirmar que nuestra propuesta de comprensión ibérica no encierra motivaciones políticas iberistas. La cuestión de las identidades, como ha señalado Francisco Javier Caspistegui, continúa permeando los discursos historiográficos y resulta cada vez más complicado sustraerse de ella³⁶. Nuestro objetivo no es el de construir una perspectiva de unidad o centralidad política. Al contrario, nos proponemos quebrar las interpretaciones nacionales para visibilizar otras dinámicas históricas que sólo emergen si trascendemos del foco estatal.

Este número monográfico presenta una amplia panoplia –transdisciplinar y transnacional– de las tendencias académicas más recientes en relación a la Península



32. Reinhart KOSELLECK, “Un texto fundamental de Reinhart Koselleck: la introducción al Diccionario Histórico de Conceptos Político-Sociales Básicos en Lengua alemana, seguida del prólogo de dicha obra”, *Anthropos*, 233 (2009), pp. 92-105.

33. Umberto ECO reflexionaba sobre la imposibilidad de la perfección del mapa a partir del relato de Borges: “en este caso [de la proyección 1:1] no se hablaría de cartografía sino de embalaje o pavimentación del imperio y sería más conveniente declarar por ley al imperio mapa de sí mismo” (*Segundo diario mínimo*, Madrid, Debolsillo, 2014, p. 59).

34. Entre su amplia bibliografía destacamos Sérgio CAMPOS MATOS, “Iberismo e identidade nacional (1851-1910)”, *Clío*, 14 (2006), pp. 349-400; ídem, “Was Iberism a Nationalism? Conceptions of Iberism in Portugal in the Nineteenth and Twentieth Century”, *Portuguese Studies*, 25 (2009), pp. 215-229, <https://doi.org/10.1353/port.2009.0009>; ídem, *Iberismos – nação e transnação, Portugal e Espanha (c.1807-c.1931)*, Coímbra, UC, 2017.

35. Sérgio CAMPOS MATOS, “Una perspectiva peninsular y transnacional sobre España y Portugal”, introd. a J. P. de OLIVEIRA MARTINS, *Historia de la Civilización Ibérica*, Pamplona, Ugoiti, 2009, pp. XI-LXXXIX; ídem, “António Sardinha and his Ibero-American connections: Traditionalism and universalism”, en Valeria GALIMI y Annarita GORI (eds.), *Intellectuals in the Latin Space during the Era of Fascism. Crossing Borders*, Londres, Routledge, 2020, pp. 15-34, <https://doi.org/10.4324/9781351057141-02>.

36. Francisco Javier CASPISTEGUI, “Los metarrelatos nacionales y el retorno del nacionalismo historiográfico”, en RINA, *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, pp. 19-46.

Ibérica durante la contemporaneidad. En el primer texto, de Teresa Pinheiro, se aborda la disparidad en la memoria del espacio público de la figura del general Carmona, presidente de la República portuguesa durante el *Estado Novo* entre 1926-1951, que mantiene su presencia en el nomenclátor madrileño, lo cual permite historiar en clave comparada la gestión de la memoria.

Le sigue un análisis de Ramón Villares sobre las relaciones identitarias entre Portugal y Galicia, con el foco puesto en la emergencia de un irredentismo portugués en las primeras décadas del siglo XX sustitutivo del iberismo. Sin embargo, tanto el irredentismo como el reintegracionismo gallego no lograron presencia institucional ni se canalizaron en una acción política determinada³⁷.

El tercer artículo, de Jesús Revelles, aborda el papel de la *Oficina d'Expansió Catalana* en la configuración de una diplomacia cultural catalanista, significativamente con una dimensión ibérica. Ésta, en las primeras décadas del siglo XX, y al calor del wilosonismo, adquirió un papel central en una configuración identitaria de una alternativa al centralismo castellano proponiendo la articulación tripartita del espacio ibérico y estableciendo alianzas y encuentros culturales con la cultura portuguesa³⁸.

El siguiente texto, de Javier Hernández-Ramírez y C. Valério Brito, presenta una investigación etnográfica que trata de evaluar las relaciones sociales entre dos poblaciones fronterizas, Sanlúcar de Guadiana y Alcoutim, y el papel de los estados en la configuración de imaginarios identitarios. El trabajo es sumamente interesante de cara a replantear las relaciones fronterizas ya que, como constatan, los procesos de nacionalización en este espacio fronterizo fueron exitosos, lo que se tradujo en la perpetuación de imaginarios relativos a *costas voltadas* y en la escasez de relaciones transfronterizas.

La autoría del quinto artículo corresponde a Carlos Píriz, quien presenta un intenso análisis archivístico de la *cuestión de Olivenza* entre 1936 y 1968 y el irredentismo que determinadas asociaciones nacionalistas lusas continuaron proyectando sobre esta plaza. La dimensión microhistórica del trabajo revela las tensiones territoriales entre imaginarios nacionalistas de la España franquista y el *Estado Novo*.

Cierra el monográfico un trabajo firmado por César Rina Simón y Juan García-García, en el que abordamos la omnipresencia de la idea de peninsularidad y el determinismo geográfico entre la primera generación de iberistas –liberal, política, unionista y/o federalista– del siglo XIX, y en el que constatamos la omnipresencia de esta noción a uno y otro lado de la frontera y la construcción de un imaginario ibérico en el que se sustentaron las expectativas transformadoras de la modernidad.

37. Véase también Ramón VILLARES, *Galiza – Terra irmã de Portugal*, Lisboa, Fund. Francisco Manuel dos Santos, 2022. Para un análisis comparado con el nacionalismo catalán remitimos a Xosé Manoel NÚÑEZ-SEIXAS, “Iberia reborn: Portugal through the lens of Catalan and Galician Nationalism (1850-1950), en RESINA, *Iberian Modalities*, pp. 83-98.

38. Sobre la relación entre iberismo y catalanismo véase Víctor MARTÍNEZ-GIL, *El naixement de l'Iberisme catalanista*, Barcelona, Curial, 1997; ídem. (ed.), “*Uns apartats germans*”: *Portugal i Catalunya*, Palma, Lleonard Muntaner, 2010; DUARTE y VALE, *Catalonia, Iberia and Europe*; Jordi CERDÀ, “Del contacte de l'ànima catalana ab la portuguesa. Maragall i Portugal”, *Haidé. Estudis maragallians*, 1 (2012), pp. 27-55; Jesús REVELLES, “Bautizar la utopía. Iberia como solución catalana a España”, en RINA, *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, pp. 373-384.